



## Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

### Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Economía de cultura, una apuesta por el desarrollo.

Ensayo académico para optar por el título de Especialista en Formulación y Evaluación Social y  
Económica de Proyectos.

Autor:

Yendry Yisela Parra Daza

Especialización en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Universidad Católica de Colombia

Noviembre 2020.

## **Resumen**

La economía de la cultura es un término que ha sido reconocido por distintas entidades y organizaciones de tipo nacional e internacional en la búsqueda de determinar la importancia de las industrias culturales y creativas para la economía del país. El sector cultural por medio de sus actividades y subsectores ha logrado abrirse un espacio importante en la medición de indicadores económicos, además de ser uno de los principales focos potenciales para aportar al desarrollo social. El arte y la cultura ya han pasado de ser solo actividades enfocadas a cierto público a ser todo un sector que ofrece oportunidades laborales, afecta el consumo e interviene en el producto interno bruto nacional.

**Palabras clave:** cultura, industria, producción, educación, desarrollo, participación, progreso.

## **Abstract**

The economy of culture is a term that has been recognized by different national and international entities and organizations in the search to determine the importance of cultural and creative industries for the country's economy. The cultural sector through its activities and subsectors has managed to open up an important space in the measurement of economic indicators, in addition to being one of the main possible focuses to contribute to social development. Art and culture have already gone from being only activities focused on a certain public to being a whole sector that offers job opportunities, affects consumption and intervenes in the national gross domestic product.

**Keywords:** culture, industry, production, education, development, participation, progress.

## **Introducción**

En desarrollo del II Congreso Internacional de Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas COFACES ofrecido por la Universidad Católica de Colombia para los estudiantes de posgrado fueron expuestos innumerables temas de gran importancia para distintos sectores e intereses. Este espacio sin duda permite a sus asistentes contemplar muchas más posibilidades en cuanto a la perspectiva de la investigación y el análisis de las situaciones actuales. La gran variedad de ponentes hablando sobre todo tipo de temas permite que comprendamos mejor nuestros gustos e intereses en el ejercicio de nuestras profesiones. Por esto, en medio de este camino, una ponencia realizada por Francisco José Álvarez de la Universidad de Guanajuato sobre la economía de lo tradicional en la que exponía la importancia de tener en cuenta lo propio y lo tradicional y hacer de ello una manera de generar economía y aportar al país fue el insumo necesario para desarrollar un análisis al sector cultural y su forma de mover a la economía. El ponente expuso entre otras cosas la importancia de no olvidar nuestras tradiciones y nuestra historia, de trabajar por nuestra identidad y llevar a donde vayamos nuestro pueblo en la mente, hablar de nuestras historias, compartir nuestras tradiciones, consumir arte, aportar a la creatividad y demás acciones que podemos tomar para hacer entre todos que la cultura de nuestro país permanezca vigente con el tiempo y siga siendo reconocida por ser una de las más variadas e integrales del mundo. Este tipo de análisis a veces se quedan cortos para describir la importancia de un sector u otro, sin embargo, es importante que el análisis y los procesos de investigación sobre ellos no se detengan pues son una manera de entender de qué se trata, como funciona y cuáles son sus necesidades para crecer de manera adecuada aportando al crecimiento y al desarrollo del país.

## **Economía de la Cultura. Una Apuesta Por el Desarrollo.**

Colombia se caracteriza por ser un país rico culturalmente. Cada una de sus regiones cuenta historias distintas y vive tradiciones completamente diferentes entre ellas. En su gran mayoría, las tradiciones en Colombia son dignas de admiración entre los nacionales y extranjeros, además, de sobrevivientes en el tiempo y pasajeras exitosas entre generaciones. La cultura es para un pueblo y su comunidad una forma de ADN; desde el más pequeño municipio hasta la más grande ciudad, el país tiene una cultura que identifica a cada uno de sus habitantes e innumerables tradiciones que hacen, muchas veces, que su gente sea como es, piense como piensa y actúe como lo hace. La cultura es, sin duda, un precedente de identidad como ningún otro.

El término de la economía de la cultura está compuesto por dos grandes nombres. La economía, como la ciencia social que estudia la forma de administrar los recursos disponibles para satisfacer las necesidades humanas partiendo de la escasez. Y la cultura, que se define según la Real academia de la Lengua española RAE, como “el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y desarrollo artístico, científico o industrial en una época o grupo social, y, como el conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo”.

La economía de la cultura tiene consigo enfoques relacionados con educación, empleo, industria, diseño, publicidad, entre otros; es bastante amplio y lleva en su espalda una cantidad de retos en relación a la generación de mejores condiciones para su ejercicio; además, es una realidad inminente que ha puesto sobre la mesa la gran oportunidad de apostarle a la creatividad y al arte con ejes económicos importantes que aportan al Pib nacional, al empleo, a la utilidad y sobre todo al desarrollo cultural de una nación que reclama constantemente el apoyo a la cultura por

parte de sus gobiernos y habitantes que buscan cada vez más mejores oportunidades de acceso a los procesos de representación y formación cultural.

Las representaciones culturales aparte de generar bienestar y aportar a la recreación y creatividad de las comunidades, han demostrado ser una gran contribución a la economía del país.

Expresiones como ferias, fiestas, carnavales, teatro, cine, entre otros, además de generar gran alegría a sus asistentes, dejan a su fin unos indicadores positivos en materia económica relacionados con utilidades monetarias a sus organizadores, oportunidades laborales a los artistas y profesionales de la cultura y el deseo en la comunidad de que estas expresiones sigan perdurando con el tiempo.

Por todo lo anterior, en este documento se pretende dar al lector una contextualización general sobre el tema y algunos enfoques que son relevantes para el termino; se mostraran rasgos importantes en su aporte a algunos indicadores significativos en las mediciones estadísticas nacionales y los retos que como país y sociedad tenemos para hacer de la cultura un motor que impulse a la nación hacia el crecimiento económico y el desarrollo social. Aunque puede sonar poco objetivo, la principal razón de este documento es porque como su autora estoy convencida de que una sociedad que le apueste a la cultura de manera seria y responsable está destinada a los buenos resultados.

La Economía de la Cultura es un término que ha sido reconocido por organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura UNESCO, quien ha determinado una metodología de estudio del tema encaminada a la generación de Indicadores relacionados con distintos hitos. En este documento se enmarcan algunos de los hitos mencionados en esa metodología partiendo de que son acertados para la contextualización, así

como para la sustentación sobre la apuesta de la economía de la cultura para el desarrollo de las regiones y de la nación.

## **Economía**

La economía y la cultura se han unido en una tarea titánica de lograr demostrar que la cultura sí importa para los indicadores económicos del país. La diversificación económica ha logrado darse hasta cierto punto, por cuestión de intención; la industria cultural y creativa es una manera de entrar en los campos económicos, trabajando y produciendo arte y cultura. Además de esto, las industrias generan empleo, aportan al Pib y producen beneficios no económicos.

La Cuenta Satélite de Cultura y Economía Naranja, que es una extensión de las Cuentas Nacionales delimita algunas definiciones para la cultura como sector basadas en la circulación de bienes y servicios. Por ello, la definición se aplica a “actividades humanas y a productos (bienes y servicios). La razón de ser de las actividades y productos que se seleccionan debe ser crear, expresar, interpretar, conservar y transmitir contenidos simbólicos”. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2009). Para la adecuada medición de la información sobre el sector ha sido importante delimitar y segmentar los datos obtenidos del intercambio de los bienes y servicios culturales, con el fin de acercarlos al enfoque económico que permite hacer comparaciones sectoriales y tomar decisiones presupuestales.

En este sentido se tienen en cuenta determinadas industrias con sus respectivos subsectores que en conjunto convierten al sector cultural en uno de los más grandes. Por ejemplo, la industria de la creación literaria, musical y teatral o la industria de la música, la de diseño, formación cultural

o también la de patrimonio material e inmaterial<sup>1</sup>. Para que exista una clara relación entre economía y cultura debe estar en medio de ellas, la producción, que es la que permite acercarse a los valores económicos. Esta producción es sobre bienes y servicios de tipo legal que hagan parte de las actividades reconocidas por la Cuenta Satélite como parte del sector cultural. Según la UNESCO, en el año 2008 las actividades culturales contribuyeron al 3.41% del PIB colombiano. De este porcentaje hacen parte las actividades culturales (49%) y los servicios de equipamiento y apoyo (51%).

En relación al empleo, según la UNESCO, para el año 2012, el 2.1% de la población ocupada laboro para establecimientos del sector cultural y según la Cuenta Satélite, para el año 2019 alrededor de 596.000 personas entre asalariados e independientes trabajaron para las industrias culturales en las áreas de Arte y Patrimonio<sup>2</sup>, Industria Cultural<sup>3</sup> y Creación Funcional<sup>4</sup> (Banco Interamericano de Desarrollo, 2009). Sin embargo, una de las falencias más grandes descritas en esta medición es la poca información existente sobre el empleo informal en el sector; además de que, en miles de casos, estas ocupaciones son tomadas como empleos secundarios.

Respecto al consumo, éste puede ser el que defina el crecimiento del sector. El consumo de los hogares colombianos actualmente no tiene como prioridad el acceso a los servicios culturales, sin embargo el escenario es positivo. Según la Encuesta de Consumo Cultural ECC para el año 2017, la actividad cultural a la que más asistieron las personas de 12 años o más fue la visita a parques,

---

<sup>1</sup> Véase todas las industrias y actividades en la Tabla 1 “Sectores y subsectores que conforman el campo cultural”, como anexo 1.

<sup>2</sup> Arte y Patrimonio: segmentos de artes visuales, artes escénicas, patrimonio cultural material y educación en artes, cultura y economía creativa.

<sup>3</sup> Industria cultural: segmentos de editorial, fonografía, audiovisual, agencias y servicios de información.

<sup>4</sup> Creación funcional: segmentos de medios digitales, software, diseño y publicidad.



reservas o zoológicos (32.2%), seguida de las fiestas municipales (28.8%), parques temáticos (24.3%) y carnavales o fiestas nacionales (17.6%). A pesar de esto, el sector cultural se ve rezagado cuando se tiene que elegir. La mayoría de veces, escoger entre asistir a eventos de tipo cultural o cumplir con las obligaciones propias de la vida diaria muchas veces termina en la segunda opción. Por ello, uno de los principales retos del sector cultural ha sido y seguirá siendo su democratización. Según la UNESCO, la población que más está dispuesta a pagar por actividades culturales es la que cuenta con mejores ingresos, aquellos que no, prefieren consumir bienes y servicios que consideran de mayor prioridad. En relación a todo lo anterior, el escenario en términos económicos del sector cultural es positivo y optimista. Según el Ministerio de Cultura, en el año 2017 el crecimiento promedio del sector fue del 5.5%. Por esto, es posible afirmar que la cultura **sí** importa y que siempre valdrá la pena apostarle a la producción creativa y artística, pues tienen un gran portafolio de artes y actividades que ceden a la generación de empleo y a la rentabilidad. El camino está en no abandonar las expresiones libres y gratuitas como las fiestas populares, conciertos, exposiciones, danza, fotografía y demás que permiten el acceso general y en explotar al máximo la producción audiovisual, el cine, los eventos de tipo internacional y demás que demuestran la capacidad competitiva del país.

## **Educación**

La educación en general es reconocida por muchos como un factor capaz de cambiar vidas. En un país como Colombia, tener acceso a educación de calidad más que un derecho, es un privilegio. Si hablamos de educación superior de calidad la situación es aún más desigual. Lo positivo de esto es que el país ha logrado avanzar por un largo camino que reconoce a la educación como un derecho fundamental que tiene el potencial para aportar positivamente a la vida de quienes acceden a ella.

La cultura y la educación son una pareja soñada. Sin embargo, la tarea está en lograr hacer realidad ese sueño y un primer paso es la inclusión. La inclusión le permite a la educación llegar más y llegar mejor. Según el Departamento Nacional de Estadística DANE, en 2019 la tasa de analfabetismo de la población mayor a 15 años fue de 5.0%, situación que según este departamento, empeora en las zonas rurales. En este margen, la cultura se ve golpeada; un país en el que aún es difícil llegar con educación básica a miles de personas que no están en los epicentros sociales, difícilmente llegara con educación cultural. Es verdad que algunos de los involucrados como docentes, líderes sociales, padres de familia, administraciones municipales, etc. hacen esfuerzos por mejorar las condiciones educativas de los niños, niñas, adolescentes y adultos que hacen parte de esto, las dificultades operativas y presupuestales limitan que el sueño de una educación cultural para todos sea posible.

Colombia necesita avanzar hacia una educación de calidad para todos y en ese cuadro, enmarcar a la cultura como un foco de valores, identidad y respeto. La educación le permite a la cultura llegar a las personas por medio de la creatividad y el arte con medios como la pintura, la música, el teatro, el baile, la actuación, la producción, la asistencia técnica, la logística, ente otros campos que le admiten a las personas encontrar sus pasiones y ejercerlas de manera profesional.

Según la UNESCO, en el año 2012, el 6.2% de los profesores de secundaria eran de artes. Sin embargo, la UNESCO denota que el porcentaje varía de acuerdo a la importancia que se dé a la educación cultural de manera subjetiva por las instituciones y eso varía según la escuela y su ubicación geográfica. El porcentaje de docentes de artes en las escuelas privadas es de 7.7% y en las escuelas públicas es del 5.7%, además, la presencia de docentes de artes en zonas urbanas es

de 6.7% mientras que en zonas rurales es del 4.9%. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2013).

El papel del gobierno en este campo se ha destacado en la implementación de cursos alternativos a la carga académica tradicional en su mayoría de música, baile y artes visuales. A pesar de esa voluntad, los cursos no necesariamente son efectivos ni satisfacen la demanda. La formación en arte, danza o cine es insuficiente, mucho más de manera profesional. Quienes buscan profesionalizarse en estas áreas, por lo general, deben salir del país para conseguirlo. Agregando a esto, según la UNESCO, la mayoría de las oportunidades se encuentran en las ciudades principales, rezagando a las poblaciones medianas.

Sin duda, el enfoque de educación es uno de los más importantes para el sector cultura. Una educación llevada a más personas y con mejores herramientas puede convertirse en un motor de fortalecimiento social. Entre más personas e instituciones reconozcan en la educación y en la cultura una manera de vivir en armonía con los demás, de respetar las libertades, de actuar con responsabilidad, etc. Será más fácil llevar la educación cultural hacia cada rincón del territorio y de no parar la búsqueda de una normatividad y regulación acertada para el sector, así como los incentivos y apoyos presupuestales necesarios para su fomento.

### **Participación social**

La cultura le ha permitido a la sociedad emerger hacia una visión más incluyente, tolerante y respetuosa. Además, por medio de ella se logra visualizar el camino del progreso social por el que Colombia siempre ha intentado caminar. En este proceso el apoyo de las comunidades es fundamental, pues los esfuerzos se denotan más efectivos cuando se deciden a hacer parte de

ellos. Los procesos de representación y formación cultural son una manera de llevar paz y perdón a los pueblos, además de conservar las tradiciones y aumentar la identidad y el sentido de pertenencia; sin embargo, sin la participación social adecuada, las iniciativas pueden quedarse en el papel.

La UNESCO plantea el indicador de “Participación en actividades culturales fuera del hogar” que para el año 2010 fue de 65.9%. Según este indicador, para ese año el 65.9% de la población de 12 años o más participo al menos una vez en una actividad cultural fuera del hogar. Aquí, se tiene en cuenta la asistencia a actividades como museos, cines, teatro, conciertos, festivales y monumentos. Esta información permite denotar el nivel de interés de las personas por dedicar algo de su tiempo a estas actividades, información que asiente a entender a donde apuntar y de qué manera hacerlo.

Según las mediciones de UNESCO, el 89.2% de quienes participan en actividades culturales hacen parte de la población con mejores ingresos en el país y además que el 90.5% de la población que posee estudios universitarios tuvo acceso a alguna actividad cultural en los últimos 12 meses. Esto, para el enfoque de la participación es una valiosa información. Las actividades culturales se destacan por ser universales y por sobrevivir con poco. Por todo esto, el sector tiene un gran reto por sostenerse en el tiempo por medio de la continuidad de iniciativas acertadas en relación al cine que es una de las actividades a las que más asisten las personas a pesar de no ser gratuita, las ferias, fiestas, carnavales y conciertos que se han catalogado como los grandes focos de concentración e interacción social que permiten conservar las tradiciones de los pueblos por sus ejercicios gratuitos y que aportan al turismo y al comercio.

## **Conclusión**

En el ejercicio del desarrollo analítico sobre el sector cultural en Colombia y de su importancia para la movilidad económica; luego de haber revisado distintos documentos, cifras y archivos en importantes organizaciones y entidades, de haber escuchado la ponencia del Doctor Francisco José y de haber comprendido de una mejor manera toda esa información, es posible concluir que la importancia del sector cultural para el país es invaluable. Las cifras económicas son dicentes, el sector hace aportes importantes al Pib, genera puestos de trabajo y aporta al consumo y eso lo convierte en un sector llamativo para la inversión presupuestal y un foco de atención para explotar sus mejores talentos. Además de esto, el sector ofrece beneficios no económicos que no pueden ser calculados o medidos fácilmente. La cultura para una sociedad es tan importante incluso como los servicios públicos. La vida diaria requiere de acciones culturales que afectan de manera individual y comunal y una sociedad que en conjunto se esfuerce por actuar con cultura podrá obtener progreso y desarrollo social paulatino. El reto está en conservar las expresiones culturales vigentes, en buscar de manera constante la implementación de proyectos de innovación, investigación, desarrollo intelectual y emprendimientos encaminados a resaltar la cultura y las tradiciones de nuestro país. Nuestra cultura es admirable; la artesanía, la moda, el cine, el teatro entre miles de actividades mas que conforman el sector son industrias entre pequeñas y grandes que hacen que miles de personas en el país tengan sustento, además han logrado llevar al país hacia un destacado reconocimiento internacional.

Por todo esto, preguntarse si vale la pena o no apostar por el sector cultural en el juego económico nacional aunque es necesario, tiene una respuesta sencilla y es que si, si vale la pena apostar por la cultura y las tradiciones, aunque a veces las trabas y los formalismos puedan verse como dificultades, los beneficios que trae consigo esa apuesta van más allá de solo lo monetario, que como ya se ha dicho, es satisfactorio. La implementación de proyectos e iniciativas

culturales que contengan innovación, que vayan de la mano de la vanguardia, de las necesidades actuales, de la gran competencia, de resaltar a los distintos grupos sociales que conforman nuestro país son una gran alternativa para que las poblaciones menos favorecidas tengan la oportunidad de obtener ingresos y contemplar el acceso a mejores condiciones de vida. La tarea se enmarca además en lograr el apoyo presupuestal por parte de las administraciones locales y nacional y entender de manera conjunta que la cultura, el arte y la creatividad siempre serán una buena apuesta por la consecución de una sociedad más consiente que está dispuesta a pagar y a invertir su tiempo en el sector cultural.

## **Anexos**

**Tabla 1.** Sectores y subsectores que conforman el campo cultural.

Sector	Subsector
1. Creación literaria, musical, teatral, etc.	Creación literaria
	Creación musical
	Creación teatral
	Creación audiovisual
2. Artes escénicas y espectáculos artísticos	Teatro
	Danza
	Presentaciones que articulen danza, teatro y música
	Otras formas de las artes escénicas (circo, pantomima, narración, declamación, etc.)
	Interpretaciones con medios alternativos (audiovisuales, plásticos)
3. Artes plásticas y visuales	Presentaciones musicales en vivo
	Fotografía
	Pintura
	Escultura
	Arte Industrial
	Grabado, Artes Gráficas, Ilustración
4. Libros y publicaciones	Libros
	Publicaciones periódicas
	Otros productos editoriales (partituras, tarjetas postales, carteles, afiches y calendarios)
5. Audiovisual	Cine y video
	Radio
	Televisión
	Multimedia
	Videojuegos
6. Música	Edición de música
	Producción fonográfica
7. Diseño	Arquitectónico
	Gráfico
	Textil
	Moda
	Industrial
	Interactivo
8. Juegos y juguetería	Joyas
	Juegos y juguetería
9. Patrimonio material	Inmueble (centros históricos, monumentos históricos, patrimonio arqueológico)
	Mueble (antigüedades, cuadros históricos, etc.)
	Bibliotecas
	Museos y objetos de colección pública o privada
10. Patrimonio natural	Archivos (filmicos, documentales y otros repositorios)
	Reservas naturales
	Jardines botánicos y zoológicos
11. Patrimonio Inmaterial	Colecciones de zoología, mineralogía y anatomía
	Fiestas (tradicionales y patrias)
	Gastronomía y tradiciones culinarias locales
	Tradiciones vernáculas
	Artesanía indígena, tradicional y contemporánea
	Otras tradiciones y expresiones orales
12. Formación cultural	Lenguas y dialectos
	Formación artística dentro del programa de educación general
	Formación artística especializada
	Formación en mantenimiento del patrimonio, museología, etc.

Fuente: Proyecto de cultura y desarrollo, Convenio Andrés Bello. Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Banco interamericano de Desarrollo (BID). Página 40.

## Bibliografía

1. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), (2009). Proyecto de cultura y desarrollo, Convenio Andrés Bello, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Recuperado de: <https://culturayeconomia.org/wp-content/uploads/completo-dic-162.pdf>
2. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura UNESCO, (2013). Indicadores Unesco de Cultura para el Desarrollo. Resumen analítico de Colombia. Recuperado de: [https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/cdis/resumen\\_analitico\\_iucd\\_-\\_colombia\\_0\\_1.pdf](https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/cdis/resumen_analitico_iucd_-_colombia_0_1.pdf)
3. Aguado Quintero, Luis Fernando, (2010). Estadísticas Culturales: Una Mirada desde la Economía de la Cultura: Recuperado de: [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/16513/file\\_1.pdf?sequence=1](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/16513/file_1.pdf?sequence=1)
4. Cuenta Satélite de Cultura Colombia. (2019). Sistema de información económica vital para el sector. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/El-sectorcultura-increment%C3%B3-en-2017-su-aporte-a-la-econom%C3%ADa-del-pa%C3%ADs.-seg%C3%BAnindicadores-de-la-Cuenta-Sat%C3%A9lite-de-Cultura.aspx>
5. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2019). Boletín sectorial de Cultura. Recuperado de: [https://www.sen.gov.co/files/boletines/Bolet%C3%ADn\\_Cultura.pdf](https://www.sen.gov.co/files/boletines/Bolet%C3%ADn_Cultura.pdf)
6. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2019). Boletín técnico Encuesta de Consumo Cultural. Recuperado de: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/eccultural/bole\\_ecc\\_2017.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/eccultural/bole_ecc_2017.pdf)
  
7. Banco de la Republica, (2019). Red cultural del Banco de la Republica. Recuperado de: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-110/economia-y-cultura>
8. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2019). Encuesta de Consumo Cultural. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/consumocultural>
9. Sistema Nacional de Información Cultural. Recuperado de: <http://www.sinic.gov.co/SINIC/CuentaSatelite/CuentaSatelite.aspx?AREID=3&SECID=20>
10. Consejo Nacional de Economía Naranja, (2019). Primer reporte. Recuperado de: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/sateli\\_cultura/economia-naranja/1erreporte-economia-naranja-2014-2018.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/sateli_cultura/economia-naranja/1erreporte-economia-naranja-2014-2018.pdf)
11. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2019). Boletín técnico Cuenta Satélite de Cultura y Economía Naranja. Recuperado de: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/sateli\\_cultura/2014-2019/boletin-CSCEN-2019.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/pib/sateli_cultura/2014-2019/boletin-CSCEN-2019.pdf)
12. Fedesarrollo, (2019). Importancia de las Industrias Creativas en la Economía. Recuperado de: [https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/iml\\_junio2019\\_digital.pdf](https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/iml_junio2019_digital.pdf)